

12. PERSEVERANCIA EN LA VIDA CRISTIANA

21 de Junio de 2104

Estudio de la Semana: Santiago 5:7-12

Pr. Daniel Miranda Gomes

TEXTO BÁSICO

“Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca”. (Stg. 5:8)

INTRODUCCIÓN

Al final de la carta de Santiago, la palabra paciencia aparece cinco veces. Esta palabra es la traducción del término griego *makrothumeo*, y transmite la idea de alguien que tiene un espíritu pacioso, que no pierde el ánimo y que persevera con paciencia y valentía, al sufrir los infortunios y aborrecimientos de la vida. Curiosamente, Santiago comienza su carta con una llamada a la perseverancia en las pruebas (1:2-4) y termina exhortando a los cristianos a tener paciencia hasta la venida del Señor (5:7,8). Pero, ¿cómo podemos experimentar este tipo de paciencia hasta que Jesús regrese? En el estudio de hoy veremos que Santiago presenta tres ejemplos de paciencia para animar a los cristianos hasta la venida del Señor Jesús.

LA PACIENCIA DEL LABRADOR

Santiago les pide a los cristianos oprimidos a que sean pacientes hasta la venida del Señor, porque este evento finalizará con las cadenas de las aflicciones y proporcionará la tan codiciada recompensa. Por supuesto, los cristianos a los que Santiago se dirige pensaban que ya estaba pasando el tiempo del regreso de Jesús (ver 2Pe. 3:4, 9). Así es que Santiago intenta darles la certeza de que la aparente demora debería ser enfrentada con paciencia, utilizando una analogía de la vida agrícola de Palestina.¹

Entonces él dice: “Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía” (5:7). Si una persona no es paciente, nunca debe ser un agricultor. La idea de la ilustración es la condición climática mencionada en la expresión “la lluvia temprana y la tardía”. El agricultor tendría que aguardar sus cosechas hasta que hubieran caído la lluvia temprana y la tardía. La Escritura habla a menudo de la lluvia temprana y la tardía, porque en Palestina ellas eran de suma importancia para el agricultor (ver Dt. 11:14; Jr. 5:24; Jl. 2:23). En las primeras lluvias era la ocasión para sembrar cereales. Ella caía a finales de octubre y principios de noviembre. Sin ella, la semilla sembrada no germinaría en absoluto. Y las últimas lluvias caían entre los meses de abril y mayo. Ellas estimulaban el crecimiento para la maduración de la cosecha.² El agricultor palestino dependía de estas dos lluvias, y no podía cosechar lo que sembrara antes de las últimas lluvias.³

¹ SONGER, Harold S. Tiago. In. ALLEN, Clifton J. (Ed.). *Comentario bíblico Broadman*, v. 12. Rio de Janeiro: Juerp, 1987, p. 159.

² BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 962.

³ SONGER, Harold S. *Op. cit.*, p. 159.

El agricultor necesita tener paciencia para dejar que la naturaleza haga su trabajo, y el cristiano, por su parte, necesita tener paciencia para esperar el regreso de Cristo. Por eso es que Santiago aconseja: **“Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca”** (5:8). Santiago dice que si un agricultor puede esperar pacientemente hasta que el grano germine, ellos también deben ser capaces de esperar hasta el regreso del Señor. Así como Dios, al igual que el agricultor, aguarda con paciencia por la cosecha, los cristianos deben ser conscientes de que el Señor no retarda su promesa.⁴

Santiago asegura a los cristianos que **“la venida del Señor se acerca”** (5:8). A la luz de esta innegable realidad de que Jesús regresará, los cristianos deben renovar su ánimo y confianza, y el secreto es fortalecer el corazón y mantenerse firmes (ver 1Ts. 3:13). Durante esta espera, los cristianos deben confirmar su fe. No deben desesperarse ni desanimarse por los contratiempos o por la situación desfavorable en la que se encuentran. Antes, deben perseverar con valentía.

Del mismo modo, el desánimo de los cristianos no debería expresarse en las quejas y murmuraciones. Santiago dice: **“Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta”** (5:9). La palabra “quejar” es la traducción del griego *stenazo*, y significa literalmente suspirar. Lo que Santiago está diciendo es que ellos no deberían echarse la culpa uno a otros por los problemas de la situación en que se encontraban. La decisión al respecto de quién es realmente culpable cabe, en última análisis, al juez, es decir, el Cristo que pronto aparecerá (vea Mc. 13:29; Mt. 12:33).

LA PACIENCIA DE LOS PROFETAS

La exhortación a la paciencia es reforzada por Santiago con la recordación de que los cristianos estaban en una situación peculiar, porque estaban sufriendo. La justicia no eximiera a los justos, en el pasado, por las dificultades de la vida. Ellos deberían tomar **“como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor”** (5:10).

Santiago anima a sus lectores a utilizar algunos modelos de conducta como ejemplo de paciencia durante el sufrimiento. Entonces, les recuerda que los profetas y los hombres de Dios, aunque tan privilegiados y de hablar **“en nombre del Señor”**, no habrían podido cumplir su ministerio o dar testimonio si no hubieran sido capaces de resistir pacientemente. Los profetas fueron hombres que caminaron con Dios, oyeron su voz y hablaron en su nombre, pero también experimentaron grandes aflicciones. Ellos caminaron por el estrecho sendero de las pruebas y fueron muy pacientes. Privilegio y sufrimiento caminaron juntos en la vida de los profetas.⁵

Isaías no fue oído por su pueblo y fue cortado por la mitad. Jeremías fue preso, arrojado en un pozo y fue maltratado por predicar la verdad. Daniel sufrió amenazas y hostigamiento a causa de su fidelidad a Dios, a punto de ser arrojado al foso de los leones. Ezequiel también fue duramente perseguido. Zacarías fue muerto

⁴ SONGER, Harold S. *Op. cit.*, p. 159.

⁵ LOPES, Hernandes Dias. *Tiago: transformando provas em triunfo*. São Paulo: Hagnos, 2006, p. 113.

entre el altar y el templo. El escritor a los Hebreos dice que algunos de los profetas fueron torturados; otros fueron ridiculizados y sus espaldas fueron laceradas con azotes; otros fueron encadenados en prisiones. Algunos murieron apedreados, a otros los cortaron por la mitad con una sierra y a otros los mataron a espada. Algunos anduvieron vestidos con pieles, desposeídos y oprimidos y maltratados. Ellos vagaron por desiertos y montañas, viviendo en cuevas y huecos (Hb. 11:35-38). Esteban acusó el Sinedrio, diciéndoles: “¿Mencionen a un profeta a quien sus antepasados no hayan perseguido?” (Hch. 7:52).

Jesús dijo que cuando nos insultaran y nos persiguieren, cuando hablasen mal de nosotros, debemos alegrarnos, “porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mt. 5:11,12). Cuando usted esté enfrentando el sufrimiento, no ponga en duda el amor de Dios, porque las personas que caminaron con Dios, así como usted, también pasaron por aflicciones. ¡Sea paciente! El apóstol Pablo dice que “todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2Tm. 3:12). ¡No siempre la obediencia a Dios hace la vida más fácil!

Entonces Santiago les recuerda a sus lectores que Jesús mismo había dicho que “el que perseverare hasta el fin, éste será salvo” (Mt. 24:13). Por tanto, tenemos por bienaventurados a los que perseveran firmes hasta el fin (5:11).

LA PACIENCIA DE JOB

Entre los que servían de modelo a ser imitado por los cristianos, estaba Job. Santiago dice: “Habéis oído de la paciencia de Job...”. El ejemplo clásico de Job era popular en el primer siglo, para ilustrar las bendiciones de Dios sobre el fiel sufridor. Santiago asume fácilmente que el lector conoce a Job, de quien habrían oído hablar a menudo en los discursos de la sinagoga. Job era considerado en las Escrituras Hebreas como un ejemplo de fe y rectitud, junto con Noé y Daniel (Ez 14:14,20).

La Palabra dice que Job era un hombre “perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1). Job era un hombre piadoso, justo, próspero, buen padre, sacerdote de la familia, preocupado con la gloria de Dios. Dios mismo da testimonio a su respecto. Sin embargo, él perdió todas sus posesiones, todos sus hijos y también su salud (Job 1:22; 2:10). Job también perdió el apoyo de su esposa y de sus amigos.

Recordemos que la paciencia de Job no fue pasiva, sino activa. La palabra utilizada para describir la actitud de Job no es *makrothumeo*, sino *hypomone*, una palabra que no describe una paciencia pasiva, sino la acción de perseverar, sufrir, soportar con calma y heroicamente las pruebas, sin dejarse abatir. Por tanto, perseverancia no es sólo paciencia o pasividad. No es una actitud pasiva. Más bien, es una actitud dinámica.

Job cuestionó, protestó, lloró, lamentó, arguyó con Dios. Sin embargo, su mérito fue nunca abandonar la fe y confianza en Dios, aun sin comprender plenamente la causa de su sufrimiento.⁶ Job se quejó, pero permaneció leal y fiel a

⁶ LOPES, Augustus Nicodemus. *Interpretando a carta de Tiago: Novo Testamento interpretado*. São Paulo: Cultura Cristã, 2006, p. 167,168.

Dios en sus sufrimientos. Sin embargo, lo fundamental acerca de Job es que, a pesar de sus preguntas agonizantes, de las dudas angustiosas que le rasgaban su corazón, él nunca perdió la fe en Dios, hasta el punto de decir: **“He aquí, aunque Él me matare, en él esperaré”** (Job 13:15). La grandeza de Job reside en el hecho de que, a pesar de todo, nunca dejó de aferrarse a la fe, y su fe estaba puesta en Dios. La suya no fue una sumisión muda, pasiva y ciega; peleó y cuestionó, y a veces hasta desafió; pero la llama de su fe nunca se extinguió en su corazón.⁷ El objetivo final de los sufrimientos es determinar la perseverancia, sin que la fe vacile, y en eso él sirve como un ejemplo a ser imitado por nosotros.⁸

Muchos cristianos sufren en silencio, recalcando su dolor, temiendo que cualquier manifestación de sentimiento sea visto como falta de fe. Confunden confianza con sufrimiento pasivo. No fue esa la conducta de Job. Él no fue pasivo. Sin embargo, en medio del dolor, él se aferró a Dios. Puede haber una fe que nunca en su vida se quejó ni cuestionó; pero mayor aún es la fe que, aunque torturada por cuestionamientos, aun así cree.⁹

Santiago no sólo resalta el sufrimiento del patriarca, sino también **“el buen final que el Señor le dio”** (5:11, PDT). En Job leemos: **“El Señor bendijo más los últimos años de Job que los primeros”** (42:12, NVI). Dios restauró la suerte de Job, dándole el doble de los bienes. Dios recompensa a aquellos que permanecen fieles en las tribulaciones. Vale la pena perseverar, porque jamás seremos abandonados y seremos recompensados. La causa de esto es que **“el Señor es muy compasivo y misericordioso”** (5:11, NVI). La frase es un eco del Salmo 103:8. Es por causa de su carácter que Dios nos socorre.

La idea que Santiago está expresando es clara: si ellos permanecieran fieles y no cediesen a la tentación de abandonar a Dios, en la creencia de que Él no es menos que un Dios de amor y misericordia, ellos verán por sí mismos la bondad de Dios, como Job vio, y finalmente serán capaces de alabar a Dios por su bondad y compasión.¹⁰

Estos atributos del Señor deberían servir de anclaje y fundamento para los cristianos perseguidos. De manera similar a lo que ocurrió con Job, después de soportar con paciencia el sufrimiento injusto, ellos también recibirán la misericordia de parte de Dios. Por tanto que esperen pacientemente el día del Señor.

CONCLUSIÓN

El tópico es concluido con un pedido: **“Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación”** (5:12). Hay una clara similitud de pensamiento de Santiago con las enseñanzas de Jesús (Mt 5:34-37). Era común, en aquella época, una persona tomar las cosas santas como

⁷ BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 964.

⁸ SONGER, Harold S. *Op. cit.*, p. 160.

⁹ COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Tiago, nosso contemporâneo: um estudo contextualizado da epístola de Tiago*. 2. ed. Rio de Janeiro: Juerp, 1990, p. 136.

¹⁰ SONGER, Harold S. *Op. cit.*, p. 160.

garantía de sus palabras, jurando por ellas. En medio del sufrimiento por lo cual estaban pasando, los cristianos oprimidos podrían ser tentados a hacer juramentos apresurados, como suele ocurrir en este tipo de situaciones. Sin embargo, para Santiago, así como el cristiano debe tener un hablar seguro, en el que no haya lugar para la murmuración, también no debe comprometer innecesariamente la palabra. Su preocupación sobre este asunto es porque él no desea que los cristianos pequen y sean condenados por Dios.

¿Quién de nosotros no ha pasado por alguna aflicción? ¿Cuántos no se pierden en la avalancha de problemas que el mundo causa? En cualquier caso, la dignidad del cristiano debe permanecer. Bajo la persecución, él es perseverante. En la aflicción, él no murmura. En cualquier momento, su palabra es verdadera.

Habrán momentos en la vida en que pensaremos que Dios nos ha olvidado. Sin embargo, si nos aferramos a los restos de la fe, en el final de la vida veremos que Dios es muy amable y misericordioso.

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Por qué debemos tener paciencia? ¿Hasta cuándo debemos ser pacientes? (v. 7)
2. ¿Qué podemos aprender del ejemplo del agricultor? ¿Qué tipo de comparación se puede hacer entre este ejemplo práctico y la vida cristiana? (v. 7)
3. Teniendo en cuenta que la venida del Señor está cerca, ¿cuáles son las dos actitudes que debemos cultivar? ¿Cómo podemos fortalecer nuestro corazón? (v. 8)
4. ¿Qué actitud negativa no debemos permitir en nuestra vida, incluso en tiempos de sufrimiento? ¿Por qué? (v. 9)
5. Santiago dice que debemos recordarnos de los profetas que hablaron en nombre del Señor, como ejemplos de paciencia en los momentos de sufrimiento. Nombre algunos de ellos y diga cómo fueron victoriosos a través de las tribulaciones. (v. 10)
6. ¿Por qué Job es citado como un ejemplo a ser imitado por nosotros? ¿Qué diferencias hay entre paciencia y pasividad? (v. 11)
7. ¿En su opinión, Santiago prohíbe cualquier tipo de juramento? ¿Qué tipo de juramento Santiago está realmente prohibiendo al cristiano? Con relación al juramento, ¿qué tipo de práctica era muy común en aquellos días? (v. 12)